

Citation style

Mérida Jiménez, Rafael M.: Rezension über: Meritxell Simó / Annalisa Mirizio / Virginia Trueba (eds.), Los trovadores. Recepción, creación y crítica en la Edad Media y la Edad Contemporánea, Kassel: Edition Reichenberger, 2018, in: Medievalia. Revista d'Estudis Medievals, 22 (2019), S. 176-179, DOI: 10.15463/rec.1799369749



copyright

This article may be downloaded and/or used within the private copying exemption. Any further use without permission of the rights owner shall be subject to legal licences (§§ 44a-63a UrhG / German Copyright Act).

versos que conserva e incorpora una oración final de Iseo. Por último, explica los criterios de traducción empleados y el uso de los antropónimos.

La «Bibliografía» (pp. 225-229) recoge una selección de obras.¹

Incluye el volumen una separata «Tristán en el Norte. Una visión personal y académica» (pp. III-XXXI), en la que la autora, realiza un resumen de su trayectoria y de su relación con la *Saga af Tristam ok Ísönd*, así como sobre el papel que deben ocupar el traductor y los editores en la difusión de las literaturas. Asimismo, ofrece una reflexión acerca de cómo percibe la relación entre Tristán e Iseo. Además, señala que la obra se divide en dos partes prácticamente iguales (Parte I -capítulos 1-46; y Parte II -capítulos 47-101) que dan una visión muy contrastada de Tristán; ya que en la primera parte se mueve por la fidelidad al rey y al reino, y, en la segunda, lo hace por su propio interés. Ahora bien, defiende que debido al amor que sufre Tristán, éste se degrada, como pone de manifiesto el uso de diferentes disfraces (p. XVII). De igual modo sostiene que tanto en la saga como en la versión de Thomas de Anglaterra el filtro mitiga la «culpabilidad de los amantes y hace que su amor parezca casi inocente» (p. XVIII). Igualmente, mantiene que el amor de los padres de Tristán, Kanelangres y Blensinbil, prefiguran el del héroe con Iseo; y, tras un análisis general de cada uno de los personajes, concluye que en la obra no se condena el amor de ambos, como tampoco lo hiciese el original francés, y que corresponde al lector (oyente) la labor de cómo interpretarla.

Antonio Contreras Martín

Institut d'Estudis Medievals (UAB)

tcontreras@telefonica.net

<https://orcid.org/0000-0003-4134-3715>

Meritxell Simó, Annalisa Mirizio y Virginia Trueba (eds.), *Los trovadores. Recepción, creación y crítica en la Edad Media y la Edad Contemporánea*, Kassel: Reichenberger (Problemata Literaria, 85), 2018, 270 pp. ISBN: 978-3-944244-80-8.

El presente volumen, nacido al calor de un proyecto de investigación homónimo financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de Es-

¹ A las que se podría añadir Geraldine Barnes, «The Tristan Legend», y Marianne E. Kalinke, «The Introduction of the Arthurian Legend in Scandinavia», en *The Arthur of the North. The Arthurian Legend in the Norse and Rus' Realms* (ed. by Marianne E. Kalinke) (Arthurian Literature in the Middle Ages, V), Cardiff, University of Wales Press, 2011, (pp. 61-76) y (pp. 5-21), respectivamente.

pañá, constituye una valiosa herramienta de estudio sobre el universo trovadoresco, desde sus orígenes medievales hasta principios del siglo xxi. Si bien no puede ofrecer una exhaustividad imposible, a lo largo de los trece capítulos que lo configuran advertiremos algunas de las encrucijadas estéticas e ideológicas que han favorecido su trascendencia literaria, especialmente en Europa. Como se advierte en la introducción, el objetivo inicial sería menos la historia de una recepción unívoca que el análisis de la multiplicidad de recepciones a partir de una serie de calas emblemáticas, cada una de las cuales opera con metodologías y pretensiones dispares: «el lector encontrará trabajos de corte filológico que buscan abordar a través del análisis propiamente de los textos el “sentido” de esta poesía, y otros que están escritos desde puntos de vista más interdisciplinarios y que trabajan desde ahí en el terreno de la “significación” de la misma» (p. 3). Además, aunque el libro no aparezca dividido en secciones, fácilmente podríamos constatar tres bloques que se corresponden con otros tantos períodos: las centurias medievales, el tránsito entre los siglos xix y xx y el último medio siglo.

Los primeros cuatro artículos abordan encrucijadas de indudable relevancia. Anna Maria Mussons Freixas («*Canço de cruzada*, ¿creación de un modelo?», pp. 9-40) aborda el nacimiento de las canciones de cruzada occitanas a la luz de su diálogo con la lírica coetánea mediante un análisis que subraya la dificultad que entraña la delimitación de un subgénero que carece de una tipología bien estructurada, así como tampoco de una delimitación propia respecto a otras modalidades poéticas. De la mano de una comparación con documentos históricos y eclesiásticos, la autora logra «explicar el paso del registro de la predicación al registro literario y las causas que lo motivan» (p. 21), gracias a la apuesta de Marcabru en las campañas contra los almorávides en tierras hispánicas durante la segunda cruzada en Oriente, hacia 1137. Miriam Cabré («La recepció dels trobadors a Catalunya i la transmissió manuscrita», pp. 41-58) se adentra en una cuestión que, partiendo de aproximaciones codicológicas y ecdóticas, abre nuevas vías para una más exacta comprensión de la difusión de la poesía trovadoresca en Cataluña hasta finales del siglo xv a partir de la evolución en el formato de los cancioneros líricos.

Pilar Lorenzo Gradín («La cantiga de amor: entre tradición y recepción», pp. 59-80) ofrece un estudio que nos lleva desde el oriente al occidente peninsular, pues su aportación en torno a la cantiga de amor gallego-portuguesa brinda una síntesis crítica sobre las vías de penetración de un modelo formal y temático hacia 1280 que tuvo en Airas Nunez a su mayor renovador. Por último, Meritxell Simó («El debate entre trovadores y *trouvères* a través de las inserciones líricas del *Roman de la Violette*», pp. 81-103) profundiza en las interrelaciones entre unos y otros poe-

tas mediante el estudio de un caso paradigmático como el *roman* de Gerbert de Montreuil (c. 1230), que se antoja un riquísimo laberinto intertextual, mediante una aproximación a las vías de transmisión manuscrita y a la significación ideológica de la cita lírica en la dialéctica cultural *oc / oïl*. Estos cuatro artículos, por consiguiente, arrojan nuevas luces sobre la creación y recepción de los trovadores en al menos cuatro lenguas: occitana, catalana, gallego-portuguesa y francesa.

El segundo bloque en que dividiría este volumen se abriría con el trabajo de Francesco Zambon («Alle origini del mito trobadorico contemporaneo: Fabre d'Olivet tra mistificazione e félibrige», pp. 105-120), pues gracias a este capítulo descubrimos uno de los puntales fundamentales en la resurrección del universo trovadoresco en la Francia post-revolucionaria. Antoine Fabre d'Olivet, entre 1799 y 1820, fue uno de aquellos eruditos creadores que no temió las mixtificaciones, a la zaga del *Ossian* de Macpherson, y que, a un tiempo, ofrece reflexiones insólitas sobre las interrelaciones entre lenguaje y poesía. Por su parte, Ángeles Ciprés Palacín («Los trovadores en los discursos de la Real Academia Española», pp. 121-139) aborda los discursos de recepción en la RAE de Víctor Balaguer (1883) y de Juan Navarro Reverter (1914), consagrados a la influencia de los trovadores en tierras catalanas y al «renacimiento provenzal» en el siglo XIX, respectivamente, para iluminar el marco histórico-político de unos textos que reivindicaban las «literaturas regionales».

A caballo entre la segunda y la tercera sección, se encontrarían dos capítulos dedicados a Ezra Pound, uno de los poetas más influyentes del siglo XX. En el primero («Antifilología illuminata: Ezra Pound cultore del Medioevo», pp. 141-159), Roberta Capelli y Carlo Pulsoni analizan su trayectoria universitaria y su devoción por autores tan señeros como Arnaut Daniel y Guido Cavalcanti, de quienes realizó versiones en lengua inglesa: «Pound si muove come un filologo e pensa come un poeta» (p. 143). Esta afirmación se proyecta en el interés que suscitó entre los poetas y los críticos más exigentes de toda Europa, como muy bien demuestra Isabel de Riquer («Ezra Pound en Barcelona. Cartas entre Martín de Riquer y Salvador Espriu», pp. 161-185) en su panorámica sobre el «medievalismo trovadoresco de Ezra Pound y sobre el ambiente literario poundiano en las tertulias barcelonesas y en la Universitat de Barcelona» (p. 162), en donde destacan Carlos Pujol y Juan Ramón Masoliver. Se trata de un artículo en donde empezamos a vislumbrar el norte que guiará el nuevo bloque de trabajos, más netamente concentrados en difusión del legado trovadoresco en las letras de la segunda mitad de la pasada centuria.

Así, Virginia Trueba («El poema, esa reserva inagotable de lenguaje [de Leopoldo María Panero a Guilhem de Pietieu]», pp. 187-211) y Anton Maria Espa-

daler («Els trobadors entre Joan Brossa i Enric Casasses. Un tast», pp. 213-226) se concentran en tres poetas radicalmente modernos, como Panero, Brossa y Casasses, que encontraron en los trovadores occitanos temas (la «nada») y formas (la sextina) con las que experimentar para el diseño de una poética de vanguardia: enigma y divertimento, paradoja y negación, tradición y modernidad. En todos ellos podría considerarse, además, la influencia que ejercieron las ediciones de Martín de Riquer, como los tres volúmenes de *Los trovadores*, publicados en 1975.

Por último, los trabajos de Edgardo Dobry («La transfiguración del *amor de lonh* en la literatura moderna: dos exploraciones», pp. 227-235), a propósito de Søren Kierkegaard y Franz Kafka, Victoria Cirlot («La otra cruzada: el amor de lejos de Jaufré Rudel a Amin Maalouf», pp. 237-252) y Annalisa Mirizio («La *ab joy* en la poética de Pier Paolo Pasolini: usos de la herencia provenzal y construcción de la imagen de escritor», pp. 253-270) amplían el radio de acción hacia creadores europeos que, de manera más o menos explícita, reconfiguran algunos temas que fueron irradiados por la poética de los trovadores en lengua occitana.

Como habrá podido deducirse de esta apretada síntesis, nos encontramos ante un volumen repleto de aproximaciones —entre la filología menos heterodoxa y los estudios culturales— que confirman la relevancia, en la época medieval y a lo largo de los siglos XIX y XX, de un corpus literario de inusitada trascendencia en el desarrollo de las literaturas europeas. La vitalidad de esta lírica feudal obtiene un óptimo correlato en la variedad teórica y metodológica de los capítulos de un libro caracterizado por su densidad crítica y por las novedades que aporta merced al tesón de estudiosos de reconocida trayectoria y solvencia.

Rafael M. Mérida Jiménez

Universitat de Lleida

rmmerida@filcef.udl.es

<https://orcid.org/0000-0003-0854-2309>